

## REFLEXIÓN DE EL EVANGELIO DE HOY: Juan 5, 31-47

Hoy tal vez siga mucha gente sin comprender el lenguaje de la fe, pero las circunstancias que estamos viviendo dejan a muchos cuestionados por las obras de amor que realizan muchos cristianos. Hombres y mujeres que viven el proyecto de amor de Jesús: servir y dar la vida. Son testimonio de una presencia que habita y da las fuerzas necesarias para seguir, siendo resilientes con todo lo que estamos viviendo en nuestro mundo.

Juan nos lleva a repensar y reevaluar las decisiones y prioridades que tiene toda la humanidad a través de los acontecimientos de estos días. Una vez más Jesús pregunta si hemos aceptado su propuesta y su proyecto de vida. Él nos invita a ser más humanos para alcanzar así la plenitud, la libertad, la felicidad, en otras palabras, habitar por siempre en su presencia.

En nuestro mundo todavía hay muchas personas que se preguntan para que sirve la fe en Jesús o en su Padre, otros dicen que saben, pero sólo son cristianos de nombre. Las historias de **FE**, de estos días, que se están viviendo en el mundo demuestran que las obras de amor son las que cambian la realidad y al mundo. Cristianos que van dejando con su testimonio paz, esperanza y deseos de continuar. Siempre me entristece saber que poseemos dentro de nosotros ese tesoro valioso, pero andamos buscándolo afuera y muchos viven y mueren sin hallarlo.

El evangelio nos narra una de las disputas de Jesús con los judíos. Nos muestra sus sentimientos de incomprensión y rechazo, por eso apela a las obras que hace, pues ellas hablan de quién es Él y quién le ha enviado. El creyente en la prueba no abandona a Dios como si fuera la causa del mal, sino que se vuelve más hacia Él con una insistencia invencible. Igual hizo Moisés, cuando intercede por su pueblo a pesar de que hubiesen construido el becerro de oro ofendiendo gravemente a Dios.

La existencia de Dios, que es Amor, se demuestra cuando lo transparentamos en nuestros corazones. Jesús será creído cuando los que creemos en Él vivamos con autenticidad sus enseñanzas y hagamos presente las Bienaventuranzas.

Cuando estamos ante personas que entregan su vida a los más débiles, a los enfermos, a los que sufren, no cabe más que la admiración y la imitación. Como dice Jesús "si no me creen a Mí, crean en las obras que hago".

*Hoy más que nunca el testimonio de muchos hombres y mujeres está haciendo que nuestro mundo sea un poco más humano.*

**¿Me siento interpelado a través de los acontecimientos actuales a renovar mi fe y a acoger como mío el proyecto de Jesús? ¿Creo en sus palabras y en sus obras?**

Ivette Jiménez  
Teóloga

